

IX PRE CONGRESO REGIONAL DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Nuevas tecnologías, desarrollo y empleo.

Realidades, mitos, controversias y desafíos en contextos de crisis.

Mesa N°3: “Educación y trabajo”.

Las transformaciones en el empleo juvenil en Mendoza (2007-2015). Un análisis cuantitativo.

María Eugenia Martín (eugemartinb@gmail.com), Lucia Bagini (luciabagini@outlook.com), Noelia Giampaolletti (noeliagiampaolletti@gmail.com), Guadalupe Carracedo (guadacarracedo@gmail.com), María Albina Pol (albinapol2011@gmail.com)

Instituto Trabajo y Producción – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales – UNCuyo - CONICET¹

Palabras clave: empleo juvenil - políticas activas – estudios regionales

Características Generales de la situación laboral de jóvenes en Mendoza

En este apartado abordamos el tratamiento del objetivo que busca describir y analizar las transformaciones en el empleo juvenil en el ámbito provincial y departamental, desde una perspectiva cuantitativa, centrándonos en los factores vinculados a la tasa de actividad, tasa neta de escolarización por edades, niveles y género, tasa de combinación de actividad y asistencia educativa, la capacitación no formal, la situación en el hogar, descripción del establecimiento en el que trabaja, el tipo de puesto ocupado, las tareas realizadas y la calidad del empleo, entre otros.

Respecto del estudio de la participación laboral de lxs jóvenes podemos señalar que existen dos corrientes claramente distinguibles en nuestro medio. Por un lado, las que se posicionan en un enfoque cuantitativo a través de la descripción del comportamiento de indicadores laborales y la aplicación de modelos econométricos que estiman la participación de factores de la oferta y la demanda en la determinación del desempleo y las condiciones laborales de lxs jóvenes. Por otro, los estudios interesados en las trayectorias laborales de lxs jóvenes, recorridos que se establecen a partir del vínculo entre aspectos estructurales e historias personales y familiares.

Los estudios que aplican un enfoque cuantitativo se proponen caracterizar los comportamientos diferenciales de inserción laboral de lxs jóvenes en función de variables sociodemográficas e identificar los diferentes factores que estarían explicando o condicionando esas formas de inserción.

Un importante cúmulo de trabajos respecto a la situación laboral de lxs jóvenes en nuestro país coinciden en el punto de partida: la disminución del desempleo juvenil a partir de la etapa de recuperación económica que comienza en 2003. Esto se ve reflejado en una reducción de la tasa de actividad juvenil y el aumento del nivel de empleo. Al describir la evolución del desempleo de lxs jóvenes los estudios observan una fuerte caída durante el período 2004–2007, mientras que a partir de 2007 se produce una notable desaceleración de

¹Las autores pertenecen a todas o algunas de estas instituciones. Esta ponencia integra el informe final del proyecto “Los circuitos de la formación y las desigualdades en el empleo juvenil en la vitivinicultura de Mendoza (2007 – 2015). Código SECTYP: 80020160200373UN - Proyectos de investigación SECTYP 2016 - TIPO 1- financiado por la UNCuyo.

dicha disminución, de este modo se ratifica que lxs jóvenes constituyen uno de los grupos más afectados por los cambios en la dinámica económica.

Algunos de los modelos explicativos encuentran en los factores ligados al entorno familiar uno de los principales condicionantes de las formas de inserción laboral de lxs jóvenes. Esto los diferencia de las formas de participación de la población adulta. En este mismo sentido, al debilitarse el progreso en los factores del entorno familiar del joven (progresos concernientes a la cantidad y calidad del empleo del jefe y de la distribución de los ingresos) dejaron de progresar también los avances en materia de desempleo juvenil. (Bertranou y Paz, 2011).

En cuanto a la inestabilidad y la rotación de empleos, Fernández, Mauricio y Monsalvo (2007) indican que lxs jóvenes presentan una menor tasa de supervivencia en la ocupación. Cuando son despedidos o dejan un determinado puesto, se enfrentan a mayores probabilidades de ir a la inactividad económica y al desempleo que de ir a otra ocupación, en comparación con los adultos.

Por otra parte, en lo que refiere a la inserción educativa, Pérez (2008) señala que el sistema educativo participa de la distribución de lxs jóvenes entre los diferentes puestos que se encuentran disponibles en el mercado de trabajo. El acceso a la educación está determinado por la pertenencia a un estrato social, que brinda o niega posibilidades a sus miembros. A su vez, el nivel educativo de los trabajadores es una variable esencial para determinar sus oportunidades laborales.

Los principales resultados del análisis aplicado por Benigni y Schteingart (2011) indican que lxs jóvenes no acceden a los segmentos de empleo de calidad por características asignadas a la edad: experiencia, “volatilidad”, responsabilidad, entre otras. A medida que aumenta la edad, la propensión a participar en empleos precarios disminuye.

Existen diversos modelos teóricos que intentan dar una explicación a esa realidad. Algunos, más ortodoxos, asocian la problemática laboral de lxs jóvenes a las características personales o individuales, como el nivel educativo o el tipo de ocupación desempeñada, sin embargo, para otros podría tratarse de un fenómeno de segregación ocupacional, de discriminación y desafiliación socio-institucional (Fernández et al., 2007).

De lo anterior se desprende la necesidad de buscar los factores causantes de los problemas de la juventud fuera del período juvenil en sí, en las condiciones sociales que generan las demandas que a ella se le imponen.

Por otra parte una serie de estigmatizaciones se construyen en base a los análisis clásicos respecto a lxs jóvenes y su inserción educativa y sabemos que la mayor proporción quienes se contabilizan bajo el rótulo de lxs ni- ni- ni es decir quienes no estudian, no trabajan y no buscan trabajo, son adultos, no jóvenes ni adolescentes (Comari, 2015; Catalano, 2010).

Nos proponemos entonces trabajar algunas combinaciones de indicadores alternativas para abordar la relación entre educación y trabajo.

Comenzamos el análisis con la descripción de la tasa de participación de lxs jóvenes según la EPH y la ECV durante el periodo de análisis (2007-2015)² para el ámbito provincial y en

² Dado el apagón estadístico ocurrido en el año 2015 en la EPH optamos por trabajar el primer trimestre de 2007 y de 2015 considerando además que para Mendoza constituyen meses con una importante dinámica en el mercado de trabajo.

términos departamentales nos enfocaremos en algunas comparaciones entre la región Norte y el Valle de Uco.

La Encuesta de Condiciones de Vida de los Hogares Rurales y Urbanos (ECV) es un relevamiento que realiza anualmente la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza (DEIE). La principal ventaja de esta herramienta es que su cobertura alcanza no sólo a las áreas de mayor concentración poblacional (aglomerados urbanos) de la Provincia –como es el caso de la Encuesta Permanente de Hogares - sino que comprende al total del territorio provincial, con representatividad tanto a nivel departamental como de las áreas rurales y urbanas de cada departamento. La delimitación de lxs jóvenes como grupo etario se realizó teniendo en cuenta la definición de Naciones Unidas a fin de permitir la comparación de los resultados con otros estudios sobre el tema, y de acuerdo con la normativa que regula la participación de lxs jóvenes en el mercado de trabajo. De esta manera, se definió dentro de ese segmento a las personas que tienen entre 15 y 24 años, se identificaron además dos subgrupos para analizar los comportamientos diferenciales en relación con nuestro objeto de estudio: adolescentes (15 a 19 años) y jóvenes adultos (20 a 24 años).

Se utilizó además como grupo de referencia para la comparación a la población adulta, aquella comprendida entre los 25 y 64 años de edad.

1. Evolución general de los indicadores laborales en el aglomerado Gran Mendoza según edad y sexo 2007-2015 según la EPH.³

El lapso que comienza en el año 2008 constituye una etapa diferencial en el proceso iniciado por nuestro país en la última década, con el propósito de captarlo cabalmente abordamos en el análisis el período 2007 – 2015 (primer semestre). En este apartado se analiza el comportamiento de las tasas de actividad, empleo y desempleo, según grupos etarios, sexo y nivel educativo.

En relación con la tasas de actividad para los distintos grupos etarios, se observa que lxs jóvenes entre 15 y 19 años y los mayores de 64 años constituyen los dos segmentos con menores niveles de participación laboral. Para los primeros la tasa de actividad oscila entre 20,7% promedio en 2007 y 13,3% en 2014 lo que evidencia una notable caída en la participación de los más jóvenes a lo largo del período. En el grupo de mayor edad el indicador de actividad alcanza la media de 13,7% tanto para el 2007 como para el 2014. Las bajas tasas de participación laboral de ambos grupos estarían indicando que el tiempo dedicado al trabajo en estas edades compite con otras actividades, como el estudio en lxs jóvenes o el ocio y el cuidado de la salud en las personas de edad más avanzada.

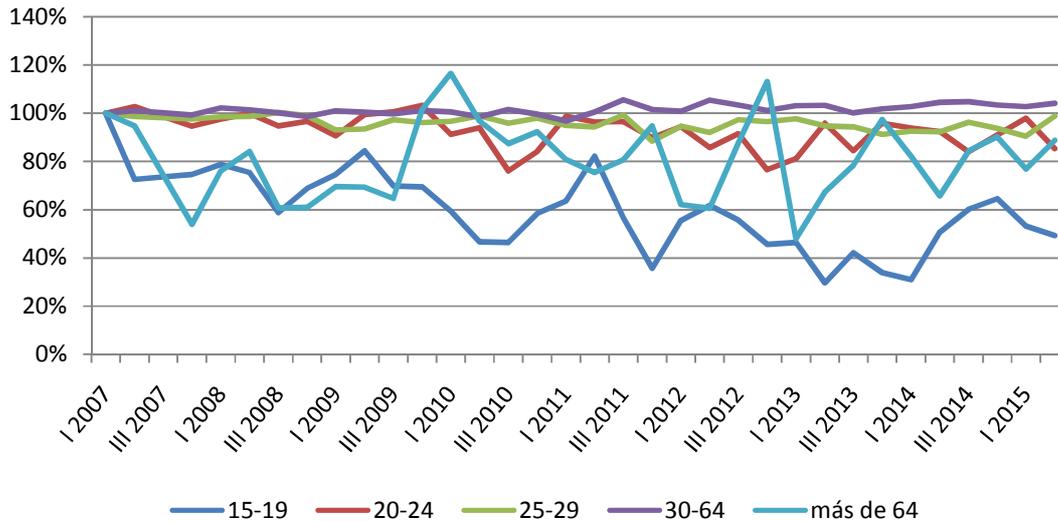
En el siguiente gráfico mostramos la evolución de las tasas de actividad tomando el primer trimestre de año 2007 como punto base. ., En los segmentos de 15 a 29 y de 64 y más existen marcadas fluctuaciones a lo largo del período que dan cuenta de su mayor sensibilidad a los cambios en la coyuntura económica. Queda además claramente reflejada

Respecto a la ECV no están disponibles las bases para el año 2015, la más cercana es la del año 2016 y por ello se decidió utilizarla. Cabe aclarar que al momento de la formulación original del proyecto se consultó con la Dirección de estadísticas e Investigaciones Económicas respecto a la posibilidad de acceder a los datos del relevamiento 2015 y ello había sido acordado, con posterioridad aduciendo falencias en el trabajo del operativo no se han difundido ni las bases ni sus resultados.

³ Este apartado se basa en el Informe del Observatorio Laboral 2015 del ITP-UNCuyo coordinado por la Dra. Ma. Eugenia Martín y por la Dra. Ma. Albina Pol a partir del año 2016.

la ya mencionada caída de la tasa de actividad en el grupo de 15 y 19 años hasta 2013, lo que podría estar explicado por la mayor incorporación de los más jóvenes al sistema educativo en los últimos años, aunque la tasa vuelve a revelar un relativo incremento durante el año 2014 y un nuevo descenso hacia inicios de 2015. El grupo entre 25 y 64 años, por su parte, además de registrar las mayores tasas de actividad, constituye el segmento más estable como fuerza laboral.

Gráfico 1 | Evolución de la tasa de actividad según grupos etarios. Gran Mendoza.
Período I T 2007-II T 2015 (Base I 2007=100).

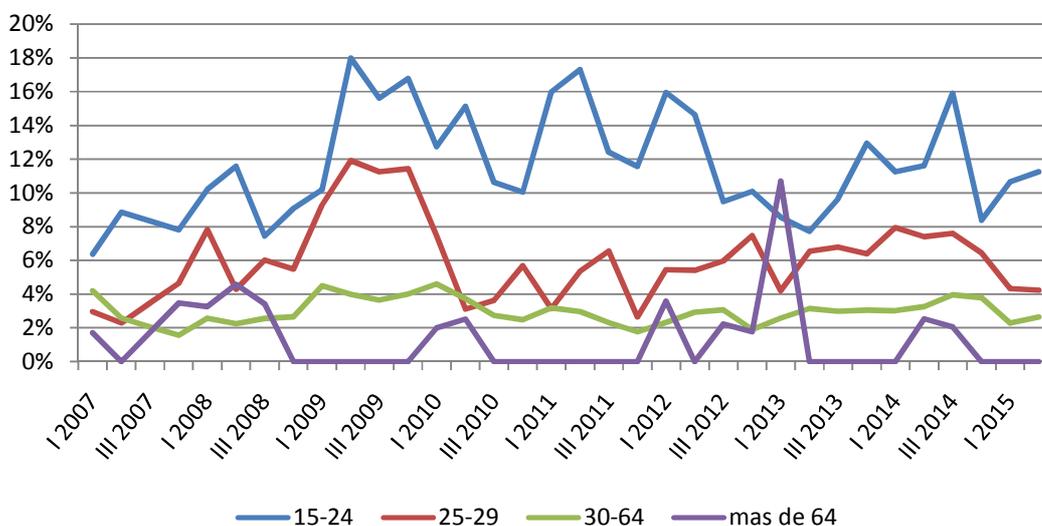


Fuente: Informe Observatorio Laboral 2015 (ITP-UNCuyo) con elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

En cuanto a las tasas de empleo éstas muestran un comportamiento muy similar a las de actividad en los distintos grupos etarios, más altas y estables en los grupos de entre 25 a 64 años, más bajas y volátiles en los jóvenes de 15 a 19 años y en los mayores de 64 años. En relación con el desempleo, los jóvenes de 15 a 24 años presentan tasas significativamente superiores a las del resto de los segmentos, especialmente a los adultos mayores. Una vez más, las marcadas oscilaciones en el comportamiento de la tasa de desempleo juvenil refleja la mayor vulnerabilidad de este grupo frente a las crisis del mercado de trabajo.

Para todos los segmentos etarios el desempleo se mantuvo en niveles relativamente bajos registrando, casi en la totalidad del período, valores inferiores a los dos dígitos, excepto para el grupo de los más jóvenes.

Gráfico 2 | Evolución de la tasa de desempleo según grupos etarios. Gran Mendoza. Período I T 2007- II T 2015.

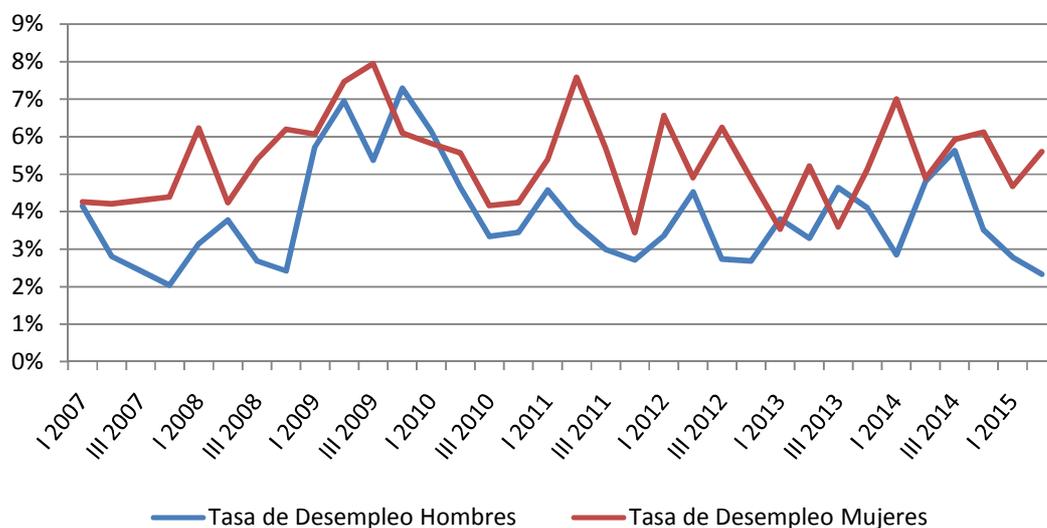


Fuente: Informe Observatorio Laboral 2015 (ITP-UNCuyo) con elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Incorporando al análisis la dimensión de género, y dejando momentáneamente la distribución por edad, observamos que las tasas de actividad y de empleo de los varones son sostenidamente mayores que las de las mujeres y que la evolución registra un comportamiento similar en ambos sexos. La actividad para los varones adquiere valores en torno al 53% y en las mujeres se ubica en torno al 35% entre 2007 y el primer semestre de 2015.

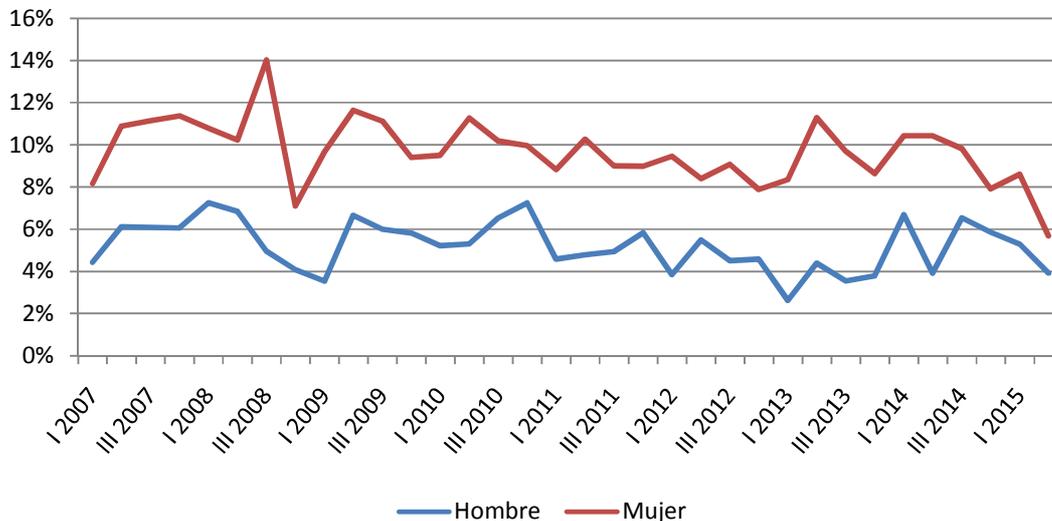
Por su parte, la tasa de desempleo muestra valores algo más elevados en las mujeres que en los varones en casi todos los trimestres analizados (Gráfico 3), pero más significativas aún son las diferencias en el comportamiento de la subocupación demandante (Gráfico 4). Ese último indicador es notablemente más elevado en las mujeres, dando cuenta de la situación más desventajosa que ellas enfrentan en el mercado laboral, manteniendo ese comportamiento a lo largo de todo el período. La tasa de subocupación demandante muestra marcadas oscilaciones para ambos sexos a lo largo del período, registrando una evolución descendente en el transcurso del último año.

Gráfico 3 | Evolución de la tasa de desempleo según sexo. Gran Mendoza. Período I T 2007- II T 2015.



Fuente: Informe Observatorio Laboral 2015 (ITP- UNCuyo) con elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Gráfico 4 | Evolución de la tasa de subocupación demandante según sexo. Gran Mendoza. Período I T 2007- II T 2015.



Fuente: Informe Observatorio Laboral 2015 (ITP-UNCuyo) con elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

2. Las condiciones de empleo a partir de la ECV un análisis comparativo 2007-2016.

En este apartado nos proponemos describir las condiciones de empleo de lxs jóvenes en el mercado de trabajo a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida tomando, de las bases disponibles, los extremos temporales 2007 y 2016, para permitir comparar

tendencias con la EPH. Las posibilidades de la fuente nos permiten conocer las características de los puestos de trabajo de lxs jóvenes ocupados.

Tamaño de los establecimientos

Como primer indicador, lxs jóvenes se insertan en mayor medida en los establecimientos pequeños, esto permite inferir condiciones de empleo ya que es en los establecimientos de menor tamaño donde se concentran principalmente la informalidad y precariedad laboral (Pok, 2013). Si bien no todos los empleos generados por las pequeñas empresas son de mala calidad, por las características estructurales y la baja productividad que presentan, un alto porcentaje de trabajadores de ese sector no está afiliado al sistema de salud ni de pensiones, las horas de trabajo suelen ser más extensas que las jornadas legales y existen más riesgos de accidente laboral.

En 2007 el 65,4% de lxs jóvenes de entre 15 a 19 años trabajaban en establecimientos de hasta 5 ocupadas/os, valor que asciende en 2016 al 74,1. Igual comportamiento de la variable presenta el grupo de lxs jóvenes de 20 a 24 años de edad, (del 55% al 61%) en consecuencia disminuye el porcentaje de jóvenes en empresas de 6 a 40 trabajadoras/es, y continúan con una representación mínima en las empresas grandes.

La misma evolución, aunque con una representación relativa menor presenta el grupo de 25 a 29 años de edad (46% en 2007 aumenta al 53% en 2016). Se modifica el comportamiento del indicador para el grupo de 30 a 64 años que del 56% en 2007 reduce el porcentaje de trabajadoras/es en establecimientos pequeños al 53%.

Tabla 1 Inserción laboral según grupo etario y tamaño del establecimiento. Provincia de Mendoza. Año 2007.

Tamaño del establecimiento	2007					Total
	15-19	20-24	25-29	30-64	Más de 65	
Hasta 5 ocupados	65,40%	55,10%	46,00%	55,90%	80,90%	56,50%
6 a 40 ocupados	29,40%	29,10%	32,80%	26,70%	11,60%	27,10%
41 a 200 ocupados	3,50%	10,90%	13,10%	10,60%	4,70%	10,20%
Más de 200 ocupados	1,70%	4,90%	8,10%	6,80%	2,80%	6,20%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Tabla 2 | Inserción laboral según grupo etario y tamaño del establecimiento. Provincia de Mendoza. Año 2016.

Tamaño del establecimiento	2016					Total
	15-19	20-24	25-29	30-64	Más de 65	

Hasta 5 ocupados	74,10%	61,10%	53,30%	53,40%	81,80%	55,90%
6 a 40 ocupados	22,90%	29,50%	32,60%	28,70%	10,30%	28,50%
41 a 200 ocupados	1,70%	7,40%	10,00%	11,10%	5,30%	10,00%
Más de 200 ocupados	1,40%	2,00%	4,10%	6,90%	2,60%	5,60%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Sector de actividad

En cuanto al sector de actividad el comportamiento de la variable evidencia una preponderancia del sector terciario en todos los grupos etarios. El sector primario, s en el grupo de lxs jóvenes de 15 a 19 en el que los valores son más elevados, presentando una gran disminución en el sector primario (del 31% al 20,6%) entre los límites temporales, lo que podría estar indicando un aumento de la presencia relativa en la industria. Sin embargo, por las características de la muestra y las dificultades que plantea la desagregación, podríamos más bien pensar que la disminución de la inserción de la fuerza de trabajo joven en las actividades primarias puede asociarse a dos cuestiones: primero, a una pérdida de peso del sector agropecuario en el empleo en general y segundo porque en este sector que los jóvenes tienen una mayor inserción y una tendencia a la disminución en su tasa de actividad podría incidir en su peso relativo en este grupo.

Tabla 3 | Inserción laboral según grupo etario y sector de actividad. Provincia de Mendoza. Año 2007.

Sector de actividad	2007					Total
	15-19	20-24	25-290	30-64	Más de 65	
Primario	9744	11135	7940	52304	7327	88450
	31,1%	17%	13%	16,7%	28,9%	17,8%
Secundario	3904	8559	7947	36193	2245	58848
	12,5%	13,1%	13,1%	11,5%	8,8%	11,8%
Terciario	17661	45838	44958	225453	15816	349726
	56,4%	69,9%	73,9%	71,8%	62,3%	70,4%
Total	31309	65532	60845	313950	25388	497024
	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Tabla 4 | Inserción laboral según grupo etario y sector de actividad. Provincia de Mendoza. Año 2016.

Sector de actividad	2016					Total
	15-19	20-24	25-29	30-64	Más de 65	
Primario	4377	10908	7983	51935	3600	78803
	20,60%	12,70%	8,00%	10,60%	14,80%	10,90%
Secundario	6716	24510	22418	98512	4928	157084
	31,70%	28,60%	22,50%	20,10%	20,30%	21,80%
Terciario	10125	50292	69068	340184	15766	485435
	47,70%	58,70%	69,40%	69,30%	64,90%	67,30%
Total	21218	85710	99469	490631	24294	721322
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Informalidad

Cómo último indicador de la calidad del empleo, tomamos en consideración los aportes jubilatorios, es decir la filiación al sistema de seguridad social. La informalidad disminuye notoriamente a medida que se aumenta la edad. Entre 2007 y 2016 la totalidad de los grupos presenta una disminución en la registración del empleo. En el grupo de 15 a 19 del 14% que aportaba al sistema previsional en 2007 disminuye al 7% en 2016. De igual modo, del 38% de lxs jóvenes de 20 a 24 en 2007, se disminuye al 27% en 2016.

Recién en el grupo de 25 a 29, la registración del empleo alcanza a la mitad de lxs trabajadorxs, aunque también se reduce entre los años comparados (57% a 45%), mientras que 6 de cada 10 trabajadores adultos (30 a 64 años) se encuentran en un empleo formal (66% en 2007 y 61% en 2016)

Los datos evidencian que lxs jóvenes se insertan en los puestos con menor calidad de empleo, y que en la mayoría de los indicadores los porcentajes van en ascenso hasta el grupo de 25 a 30 años. Tal como se conoce desde distintos antecedentes de investigación, la inserción ocupacional desde los 90 en adelante, es más bien una transición larga, en la que el acceso de lxs jóvenes a un empleo relativamente estable es precedido por empleos temporales, períodos de desempleo e inactividad, y con altos niveles de precariedad (Jacinto, 2010).

Tabla 5 | Percepción de descuento jubilatorio según grupo etario. Provincia de Mendoza. Año 2007.

¿Tiene descuento jubilatorio?	2007					Total
	15-19	20-24	25-29	30-64	Más de 65	

SI	3341	20875	28574	142460	4275	199525
	14,16%	38,23%	57,41%	66,16%	44,47%	56,54%
NO	20207	33707	21147	72499	5263	152823
	85,64%	61,74%	42,49%	33,67%	54,74%	43,31%
NO SABE	47	15	52	357	76	547
	0,2%	0,03%	0,1%	0,17%	0,79%	0,16%
Total	23595	54597	49773	215316	9614	352895
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Tabla 6 | Percepción de descuento jubilatorio según grupo etario. Provincia de Mendoza. Año 2016.

¿Tiene descuento jubilatorio?	2016					Total
	15-19	20-24	25-29	30-64	Más de 65	
SI	1597	23606	45648	299283	6368	376502
	7,50%	27,30%	45,90%	60,90%	26,20%	52,10%
NO	19468	61066	52418	187468	17830	338250
	91,50%	70,70%	52,70%	38,20%	73,30%	46,80%
NO SABE	201	1643	1403	4508	120	7875
	0,90%	1,90%	1,40%	0,90%	0,50%	1,10%
Total	21266	86315	99469	491259	24318	722627
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

En términos generales, evidenciamos diferencias sustanciales entre los extremos temporales tomados como referencia, en especial en cuanto al sector de actividad y los aportes al sistema previsional. En este segundo aspecto, es notable la informalidad en los jóvenes, con incuestionable desventaja respecto a los adultos, es decir se trata de los grupos sobre los que recaen con más fuerza las modificaciones en el mercado de trabajo.

Tasa de actividad, empleo y desempleo por edades y género según región Oasis Norte y Valle de Uco, 2007-2016 – ECV.

En cuanto a la participación en el mercado de trabajo, realizamos un análisis por grupo de edad incluyendo la dimensión de género y la perspectiva territorial, considerando las particularidades del Valle de Uco y el Oasis Norte.

Entre los extremos temporales analizados hay una reducción general de la tasa de actividad., En la Provincia en general el 45, 6% de la PEA en 2007 en condición de actividad se reduce al 41,9% en 2016. Igual comportamiento se registra en los Oasis, siendo el Valle de Uco donde la reducción de la tasa es más elevada (del 47,9% al 40,6%)

El grupo de los varones presenta una tasa de actividad que dobla a la de las mujeres, es decir sigue siendo el conjunto de mujeres de la PEA la que se sostiene inactiva en el mercado de trabajo, por lo cual podemos inferir que un gran porcentaje de las mismas se encuentra dedicada a las responsabilidades de cuidado. Por otro lado, la variación a lo largo del período es mayor en los varones que en las mujeres. .

Si analizamos la relación entre tasa de actividad y grupo etario observamos lo siguiente: del total de adolescentes para el año 2007, el 28,8% trabaja o busca trabajo; mientras que para el año 2016 este valor disminuye a 19,3%. Es decir, de cada 100 jóvenes entre 15 y 19 años para el año 2007, 30 trabajan o buscan trabajo, mientras que 20 lo hacen para el año 2016 (10 personas menos están en esa situación al transcurrir 9 años)

Es el Valle de Uco donde la tasa de actividad de este grupo etario era más elevada, y se reduce aún más que la del total provincial. Durante la década analizada se implementan una serie de legislaciones que están en correspondencia con la retirada de las/los adolescentes del mercado de trabajo, principalmente la Ley de Educación Nacional 26026/06, donde se establece la obligatoriedad de la escuela secundaria y asume el Estado el rol de garante de este derecho.

El grupo de 20 a 24 años de edad registra una leve disminución en la tasa de actividad, mientras que en el grupo de 25 a 29 se invierte el comportamiento de la variable, registrando un aumento leve en la tasa de actividad.

En cuanto a lxs adultos no observamos diferencias que puedan ser significativas de un período a otro: 7 de cada 10 adultxs se encuentran activos en el mercado de trabajo.

Otro grupo que explica la reducción en la tasa total son lxs adultxs de más de 65 años que presentan una reducción importante de la participación en el mercado de trabajo durante el periodo, acentuándose en el Valle de Uco.

Tabla 7 |Tasas de actividad para grupos por grupo de edades y genero. Regiones Oasis Norte y Valle de Uco. Período 2007-2016.

Indicador	Total Provincial		Valle de Uco		Oasis Norte		
	2007	2016	2007	2016	2007	2016	
Tasa de Actividad	45,6%	41,9%	47,9%	40,6%	45,9%	42,9%	
Sexo	Varones	60,1%	52,5%	63,3%	51,5%	59,8%	52,6%
	Mujeres	33,3%	33,5%	33,3%	29,8%	33,3%	32,9%
Edad	15-19	28,9%	19,3%	32,7%	16,5%	28,4%	19,7%
	20-24	62,2%	60,7%	72,3%	58,6%	61,3%	61%
	25-29	74%	76%	76,7%	80,1%	73,8%	75,6%

30-64	72%	71,2%	71,1%	70,6%	72,1%	71,3%
65 o más	15,9%	14%	27,1%	12%	15%	14%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

En cuanto al desempleo se registra un aumento de la tasa del 2,1% en 2007 al 4% en el 2016, es muy similar la variación del total provincial y de los oasis. Sin bien los valores absolutos con los que contamos en la muestra requieren aclarar que sólo deben interpretarse estas cifras como meros indicios cuando desagregamos en por regiones este indicador, podemos pensar que el desempleo afecta más al grupo de las mujeres en general, siendo el Oasis del Valle de Uco el cual registra un crecimiento menor que en las zonas urbanas.

El desempleo en lxs jóvenes de 15 a 19 años presenta valores similares al de la tasa total, evidenciando que se encuentran en mayor medida en el sistema educativo. En este sentido, no entendemos que el comportamiento de este indicador esté vinculado a las condiciones que ofrece la demanda de fuerza de trabajo sino a la retirada de este grupo etario del mercado por sostenerse dentro del sistema educativo. Esto es especialmente evidente en Valle de Uco, allí la reducción de la tasa de actividad fue más pronunciada.

De hecho, con respecto a la tasa de desempleo son lxs jóvenes de 20 a 24 años lxs que presentan el aumento más importante en comparación a los adultos en. En 2007 5 de cada 100 se encontraba en búsqueda de empleo, mientras que en 2016 llegaba al 8%. Si bien los valores son más elevados en el Oasis Norte; Valle de Uco presenta mayor variación entre los años analizados. Por otro lado, a pesar que el aumento de la tasa de desempleo es generalizada, el grupo de 25 a 29 años presenta un aumento del desempleo menos abrupto que el grupo anterior, mientras que lxs adultxs presentan una variación del 1%. Es decir nuevamente, se evidencia como a medida que aumenta la edad, las condiciones en el mercado de trabajo cambian.

Tabla 8 | Tasas de desempleo para grupos de edades y genero. Regiones Oasis Norte y Valle de Uco. Período 2007-2016.

Indicador	Total Provincial		Valle de Uco		Oasis Norte		
	2007	2016	2007	2016	2007	2016	
Tasa de Desempleo	2,1%	4,0%	1,9%	3	2,1%	4,1	
Sexo	Varones	1,7%	2,9%	0,8%	1,8	1,8%	3,1
	Mujeres	2,5%	3,6%	2,9%	2,9	2,5%	3,7
Edad	15-19	2,9%	4,3%	2,2%	1,7	2,9%	4,6
	20-24	4,9%	7,9%	2,5%	6,6	5,2%	7,2
	25-39	4%	5,2%	3,1%	4,1	4,1%	5,3
	30-64	2,7%	3,5%	2,9%	2,7	2,7%	3,6

65 o más	0,3%	0,2%	1,3%	0,2	0,2%	0,2
----------	------	------	------	-----	------	-----

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

En cuanto a la tasa de empleo, hay una gran disminución del empleo en lxs jóvenes de 15 a 19 Del 26% en 2007 al 15% en 2016 para el total provincial, siendo aún más evidente en el Valle de Uco, pues en 2007 tenía una tasa de empleo más elevada para este grupo.

También se reduce levemente en el grupo de jóvenes de 20 a 24 años del 57% al 52%, siendo nuevamente la zona del Valle de Uco donde la reducción es mayor.

La tasa de actividad del grupo de 25 a 29 presenta un leve aumento, sobre todo en Valle de Uco, del 73,6% en 2007 al 76% en 2016.

Tabla 9 | Tasas de empleo para grupos de edades y género. Regiones Oasis Norte y Valle de Uco. Período 2007-2016.

Indicador	Total Provincial		Valle de Uco		Oasis Norte		
	2007	2016	2007	2016	2007	2016	
Tasa de Empleo	40,7	39,8	43,1	38,5	40,9	39,8	
Sexo	Varones	54,6	49,8	58,7	49,9	54	49,8
	Mujeres	28,8	30,2	28,2	30,5	28,8	30,5
Edad	15-19	26	15	30,5	14,8	25,4	15
	20-24	57,3	51,8	69,8	51,9	56,1	51,8
	25-29	70	70,8	73,6	76	69,7	70,3
	30-64	69,3	67,7	68,2	67,9	69,4	67,7
	65 o más	15,6	13,8	25,8	11,8	14,8	13,9

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

El análisis de la participación en el mercado de trabajo por género, edad y regiones, presenta una comportamiento de las variables vinculadas a la inactividad femenina por responsabilidades de cuidado, y a un desempleo que disminuye a medida que aumenta la edad, fenómenos sobre los que hay basta literatura. Sin embargo, entre estos límites temporales las modificaciones más llamativas son la reducción de los indicadores en el grupo de 15 a 19 años de edad, es decir disminuye la participación en el mercado de trabajo, esta diferencia en mucho más notoria en el oasis Valle de Uco. Por ello se analiza a continuación los indicadores vinculados a la escolaridad.

3. Tasa neta de escolaridad

Respecto al máximo nivel educativo alcanzado podemos señalar que entre lxs adolescentes (15 – 19 años) se registran importantes mejoras en la incorporación a la escolaridad secundaria evidenciada en una disminución en la categoría primaria completa como

máximo nivel educativo y el aumento de casi 9 puntos porcentuales en la categoría secundaria incompleta.

En el rango de lxs jóvenes (20-24) se ha registrado un aumento del nivel secundario tanto entre quienes lo han finalizado como entre quienes no completaron el nivel, siendo este último el más significativo de ambos. El mismo comportamiento podemos señalar para el nivel superior. Estas cifras pueden indicar claramente una mayor incorporación a la escolaridad de nivel superior y una leve mejora de la categoría secundario completo.

La amplia mejoría relativa en la terminalidad del nivel secundario que registra el grupo de adolescentes sin lugar a dudas puede asociarse a la implementación de la obligatoriedad de este nivel a partir del año 2006 y la existencia a partir de 2014 del PROGRESAR.

Por su parte consideramos que este programa puede también estar incidiendo en el comportamiento de estos indicadores entre lxs jóvenes de 20 a 24 años aunque con un menor impacto ya que estos dos grupos tienen características completamente diferentes.

Tabla 10 | Máximo nivel educativo alcanzado según grupo etario. Gran Mendoza. Año 2007.

Nivel educativo	Rango de edades				
	15-19	20-24	25-29	30-64	>64
Primaria incompleta	3,96%	2,55%	2,80%	8,02%	25,59%
Primaria completa	7,04%	11,62%	10,70%	22,46%	38,73%
Secundaria incompleta	64,30%	18,90%	20,56%	15,95%	11,52%
Secundaria completa	6,24%	18,78%	22,93%	21,99%	11,89%
Superior universitario	17,67%	39,29%	24,50%	8,95%	1,68%
Superior universitario	0,79%	8,87%	18,52%	21,21%	8,96%
Sin instrucción	0%	0%	0%	1,42%	1,63%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Tabla 11 | Máximo nivel educativo alcanzado según grupo etario. Gran Mendoza. Año 2015.

Nivel educativo	Rango de edades				
	15-19	20-24	25-29	30-64	>64
Primaria incompleta	0,98%	2,36%	3,36%	4,35%	20,69%

Primaria completa	4,86%	6,14%	6,51%	18,32%	44,84%
Secundaria incompleta	73,16%	25,19%	19,23%	15,57%	9,70%
Secundaria completa	7,12%	21,86%	23,23%	25,28%	13,00%
Superior universitario	13,88%	40,75%	28,72%	11,18%	1,12%
Superior universitario	0,00%	3,69%	18,49%	24,89%	9,97%
Sin instrucción	0,00%	0,00%	0,47%	0,41%	0,69%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

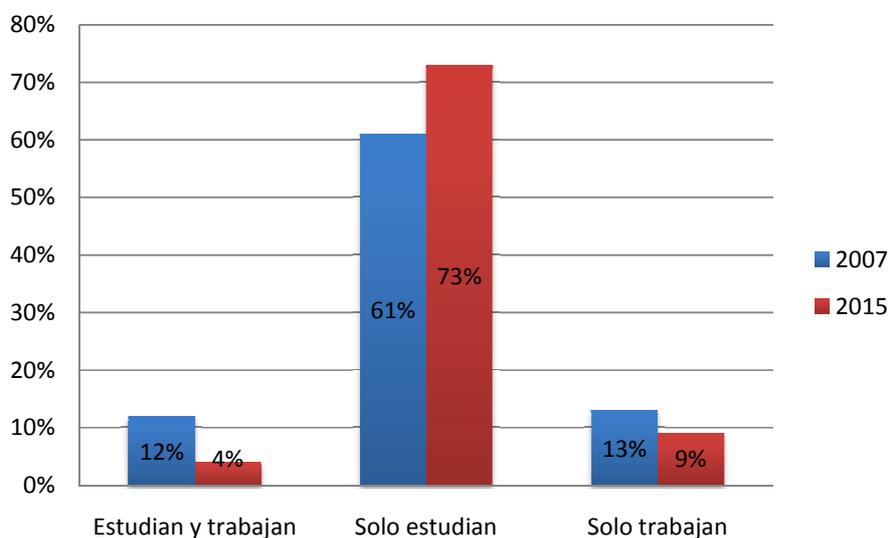
4. Combinación de actividad y asistencia educativa

Con el objeto de profundizar la comprensión respecto a la vinculación entre situación educativa y laboral buscamos observar cómo se asocian las variables relativas a la asistencia al sistema educativo y la condición de actividad por grupos de edad y por sexo y que cambios registran en la etapa 2007-2015/16.

Así, nos enfocamos en lxs jóvenes por condición de actividad, edad, sexo y asistencia a establecimientos educativos.

Siguiendo los datos de la EPH podemos señalar que se verifican con estas variables una mejora en la incorporación al sistema educativo y podemos añadir que ello se registra con 12 puntos porcentuales de diferencia entre quienes se dedican de manera exclusiva al estudio. Disminuyen un 8% los adolescentes que estudian y trabajan y un 4% los que sólo trabajan.

Gráfico 5 | Proporción de adolescentes que solo estudian, estudian o trabajan o solo trabajan. Gran Mendoza. Años 2007 y 2015.



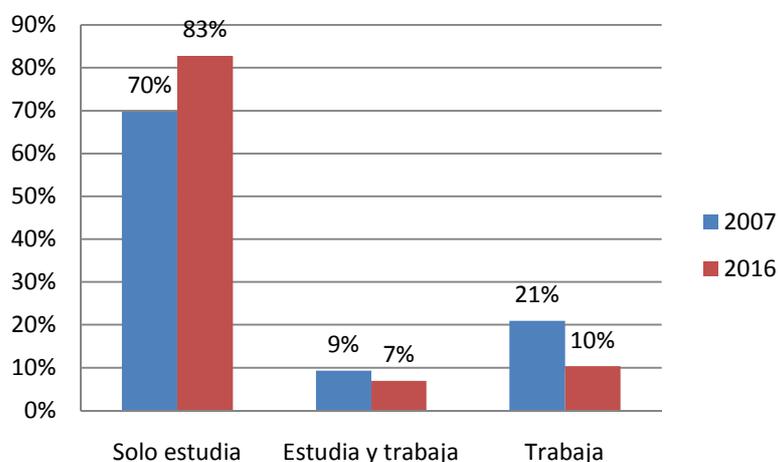
Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Preocupadas por abordar con mayor profundidad en la comprensión de la categoría tan utilizada de los ni, ni, ni es que buscamos observar que cambios han operado cuando introducimos la variable sexo.

Lo primero que hay que señalar es que según la EPH para el año 2007 y 2016 entre la población total que no estudian, ni trabajan ni buscan trabajo sólo el 11% y el 10 % respectivamente está comprendida entre los 15 y 24 años y sólo un 1% son jóvenes varones entre 20 y 24 años.

Estas tendencias identificadas sobre la EPH se corroboran al trabajar con la ECV ya que también sus datos muestran el aumento considerable de los adolescentes que sólo estudian. La ECV identifica que 13 de cada 100 jóvenes ni estudia, ni trabaja, ni busca trabajo (es de recordar que dicha encuesta incluye en su muestra las zonas rurales de la provincia).

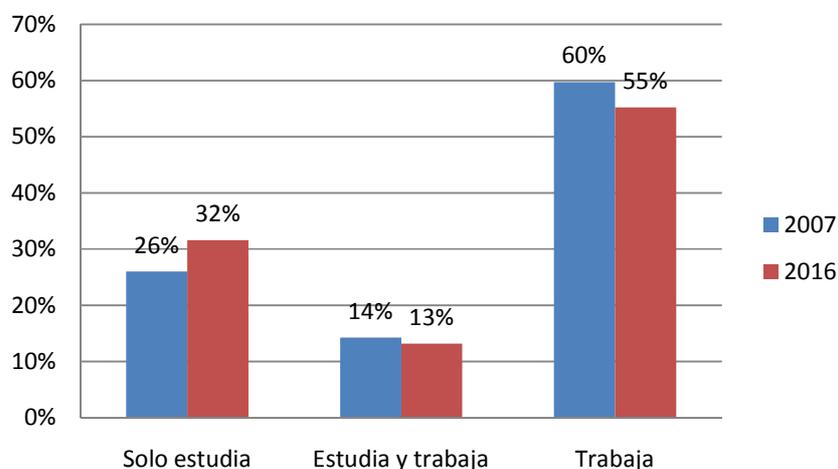
Gráfico 6 | Proporción de adolescentes que solo estudian, estudian o trabajan o solo trabajan. Provincia de Mendoza. Años 2007 y 2016.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Por último, también para las personas entre 20 y 24 años aumentan quienes sólo estudian, se mantienen en guarismos similares quienes combinan estudios y trabajo y disminuyen un 5% quienes sólo trabajan.

Gráfico 7 | Proporción de jóvenes que solo estudian, estudian o trabajan o solo trabajan. Provincia de Mendoza. Años 2007 y 2016.



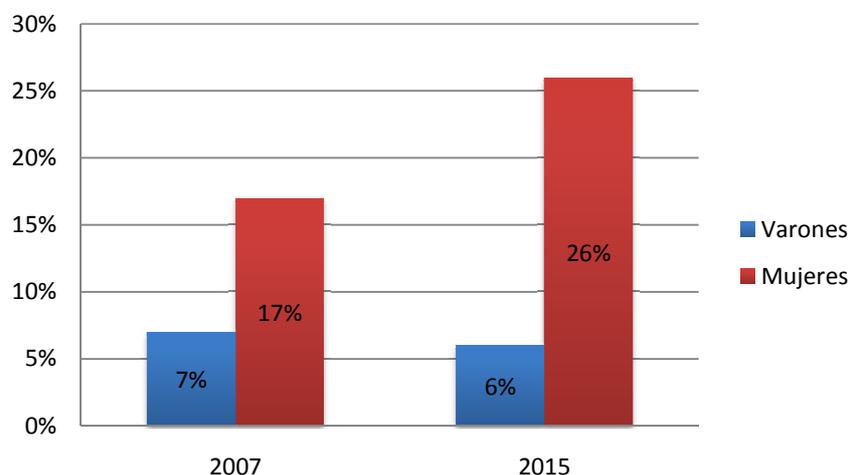
Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Ahora bien, entre lxs jóvenes que se encuentran en esta categoría es posible visualizar la dispar participación de varones y mujeres y su importante aumento durante el 2015 entre las mujeres según la EPH (Gráfico N° 8).

Varias investigaciones señalan que esta situación se puede atribuir a la preponderancia de éstas en las actividades de cuidados. En nuestra provincia en el año 2007 el 17% de las mujeres entre 20 y 24 años estaban en esta situación y en el año 2015 el 26%. En este

aspecto es probable que la implementación de la AUH a partir de noviembre de 2009 haya influenciado en el comportamiento de esta variable.

Gráfico 8 | Proporción de jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo según sexo Gran Mendoza. Años 2007 y 2011.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

5. Situación en el hogar

Por último, es importante destacar que sólo un 14% en el año 2007 y un 13 % para el año 2016 según la ECV declaraban ocupar en sus hogares la condición de hijxs entre quienes no estudian, no trabajan y no busca trabajo. Por el contrario el 43% y 42% respectivamente son conyugues y 31% y 36% son Jefe o jefa de sus hogares.

Podemos decir entonces que resulta indispensable incorporar una perspectiva de género en el análisis sobre la situación educativa y laboral de adolescentes y jóvenes para comenzar a tratar con mayor profundidad los vínculos entres situación educativa, laboral y hogareña y por supuesto cuestionar los tradicionales enfoques estigmatizantes respecto a los grupos juveniles.

Tabla 12 | Situación en el hogar de la población que no estudia, no trabaja ni busca trabajo. Provincia de Mendoza. Años 2007 y 2016.

		Relación de parentesco				Total
		Jefe/a	Conyugue	Hijx	Otros	
No estudia, no trabaja ni busca trabajo	2007	31%	43%	14%	12%	100%
	2016	36%	42%	13%	9%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE).

Síntesis

En el periodo 2007 a 2015 la participación laboral de lxs jóvenes ha disminuido en la Provincia de Mendoza. El decrecimiento es mayor en el segmento de 15 a 19 años que registra una mayor participación en las regiones de perfil rural.

La ocupación juvenil sufre marcadas diferencias por sexo a favor de los varones, y la cantidad de jóvenes ocupadas disminuye en la provincia y en especial en las regiones rurales en el grupo de 20 a 24 años.

Las características específicas y las condiciones del empleo juvenil se corresponden con las estructuras productivas de cada región. Lxs jóvenes encuentran mayores posibilidades de inserción en los puestos de menor calidad, tanto por la informalidad, como por la concentración de jóvenes en empresas pequeñas y en ramas de mayor precariedad y vulnerabilidad a los ciclos económicos.

El nivel educativo de lxs jóvenes ha mejorado en el período analizado aumentando la proporción de jóvenes con secundario completo, adicionalmente se registra una mayor incorporación al nivel secundario y superior. Han aumentado considerablemente lxs adolescentes que tienen como actividad exclusiva el estudio.

Según la EPH entre la población total aquellos jóvenes que no estudian, ni trabajan ni buscan trabajo representan sólo el 11% y el 10 % para el año 2007 y 2015 respectivamente y sólo un 1% son jóvenes varones entre 20 y 24 años. En nuestra provincia en el año 2007 el 17% de las mujeres entre 20 y 24 años estaban en esta situación y en el año 2015 el 26%.

Sólo un 14% en el año 2007 y un 13 % para el año 2016 según la ECV declaraban ocupar en sus hogares la condición de hijxs entre quienes no estudian, no trabajan y no busca trabajo. Por el contrario el 43% y 42% respectivamente son conyugues y 31% y 36% son Jefe o jefa de sus hogares.

Varias investigaciones señalan que la mayor presencia de esta situación entre las mujeres se atribuye a la preponderancia de éstas en las actividades de cuidados. Podemos decir entonces que resulta indispensable incorporar una perspectiva de género en el análisis sobre la situación educativa y laboral de adolescentes y jóvenes para comenzar a tratar con mayor profundidad los vínculos entre situación educativa, laboral y hogareña y por supuesto cuestionar los tradicionales enfoques estigmatizantes respecto a los grupos juveniles.

Bibliografía citada

Benigni, M.; Schteingart, D. (2011). Causas de la inserción laboral precaria de los jóvenes en Argentina (2003-2010). 10° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires

Bertranou, F; Paz, J (2011). Desempleo juvenil en la Argentina durante la recuperación económica. 10° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires.

Comari, C (2015). *Examen de validez teórica e empírica del concepto "jóvenes nini" o "generación nini" en la Argentina del Siglo XXI*. Tesis del doctorado. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC.

Catalano, A (2010). Jóvenes y mercado de trabajo: la inserción de los grupos más vulnerables. En Seminario “Jóvenes, educación y trabajo. Los desafíos de la inclusión de los más vulnerables.” MTySS-CEA – Programa Juventud de FLACSO-Argentina. Buenos Aires.

Fernández, A; Maurizio, R y Monsalvo, P. (2007). Occupational instability of young workers. Some evidences for Argentina. Disponible en:

<http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2007/fernandez>.

Instituto Trabajo y Producción. Informe Observatorio Laboral 2015. ITP- UNCuyo, Mendoza

Jacinto, C (2010). Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina: Nuevos temas, debates y dilemas” en <http://prejet.ides.org.ar/publicaciones/articulos-ydocumentos>

Pérez, P. (2008). La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003”. Miño y Dávila editores. Buenos Aires.

Pérez, P. (2010): “Jóvenes, estratificación social y oportunidades laborales” Disponible en http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/Lavbo24_8.pdf.

Pok, C. (2013). Informalidad y precariedad laboral: Los desarrollos conceptuales de suabordaje frente a los desafíos de su medición. 10° Congreso ASET. Buenos Aires